

Patrimonio Cultural y Turismo: La Festividad de las Vírgenes de Copoya como Estrategia de Desarrollo Local

Cultural Heritage and Tourism: The Festivity of the Virgins of Copoya as a Strategy for Local Development.

Carolina Gómez Hinojosa

Doctora en Derecho Público del Instituto de Estudios Fiscales, México
Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Contaduría y Administración de la
Universidad Autónoma de Chiapas, México

<https://orcid.org/0000-0003-1558-7361>

carolina.gomez@unach.mx

Gabriel Velázquez Castillejos

Doctor en Administración Pública, Instituto de Administración Pública, México,
Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Contaduría y Administración y del
Centro Universidad Empresa de la Universidad Autónoma de Chiapas, México

<https://orcid.org/0000-0002-8769-6228>

gabriel.velazquez@unach.mx

José Rodolfo Mundo Gómez

Doctor en Estudios Regionales, Universidad Autónoma de Chiapas, México, Profesor
de Tiempo Completo de la Universidad del Valle de México, México

<https://orcid.org/0009-0003-1187-626X>

rodolfo.mundo92@gmail.com

Isabel Pérez Pérez

Doctora en Marketing, Universidad de Valencia, España
Profesora de Tiempo Completo de la Escuela de Ciencias Administrativas de la
Universidad Autónoma de Chiapas, México

<https://orcid.org/0000-0001-8121-1106>

isabel.perez@unach.mx

Resumen

El trabajo de investigación analiza la relación entre el turismo y la cultura en Tuxtla Gutiérrez, con un enfoque particular en las festividades de las Vírgenes de Copoya, que constituyen una expresión viva de la identidad zoque. A través de un enfoque cualitativo, se realizaron entrevistas para explorar cómo estas celebraciones, respaldadas por un

robusto sistema de mayordomías, no solo promueven la valorización del patrimonio cultural, sino que también generan impacto económico en la comunidad local, elevando ingresos y empleo temporal. Sin embargo, el estudio identifica desafíos como el sincretismo cultural y la presión de la modernización que amenazan la autenticidad de estas tradiciones. A pesar de las transformaciones urbanas y de la influencia de prácticas religiosas externas, las festividades siguen siendo un eje central en la identidad zoque, integrando elementos tradicionales y contemporáneos y estableciendo un vínculo con el turismo cultural y religioso. La investigación resalta la importancia de involucrar a las nuevas generaciones en la preservación de estas prácticas, asegurando que el patrimonio cultural no solo sea un motor de desarrollo económico, sino también un legado significativo para el futuro de la comunidad.

Palabras-clave: Turismo. Cultura zoque. Identidad. Tradiciones.

Abstract

The research paper analyzes the relationship between tourism and culture in Tuxtla Gutiérrez, with a particular focus on the festivities of the Virgins of Copoya, which constitute a living expression of Zoque identity. Through a qualitative approach, interviews were conducted to explore how these celebrations, supported by a robust system of stewardships, not only promote the valorization of cultural heritage, but also generate economic impact in the local community, raising income and temporary employment. However, the study identifies challenges such as cultural syncretism and the pressure of modernization that threaten the authenticity of these traditions. Despite urban transformations and the influence of external religious practices, festivities remain a central axis in Zoque identity, integrating traditional and contemporary elements and establishing a link with cultural and religious tourism. The research highlights the importance of involving new generations in the preservation of these practices, ensuring that cultural heritage is not only a driver of economic development, but also a significant legacy for the future of the community.

Keywords: Tourism. Zoque culture. Identity. Traditions.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo, como fenómeno social, complejo y dinámico, experimenta una importante evolución histórica, que lo consolida como un motor fundamental en el desarrollo socioeconómico en diversas zonas en el mundo (Oraz y Moral, 2016, p. 2).

En el caso de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, México, el turismo no solo representa un incremento notable en la afluencia de visitantes, como lo evidencian los 186 mil 843 turistas registrados en los primeros meses de 2024 (Secretaría de Turismo, 2024, p. 6), también representa una interesante oportunidad para lograr la divulgación, la valoración y preservación de su patrimonio cultural, dado que actúa como un eje central del desarrollo económico, al generar recursos locales (Chica-Andrade et al., 2024, p. 2).

La riqueza de la comunidad indígena zoque, con su vasto acervo de tradiciones, prácticas culturales y expresiones artísticas, se entrelaza con los atractivos turísticos de la ciudad y sus localidades vecinas, posicionándola como un destino de interés tanto nacional como internacional.

Este fenómeno turístico en Tuxtla Gutiérrez no se fundamenta únicamente en sus características geográficas y de infraestructura, que muestran una ocupación hotelera del

43% y una derrama económica que se estima en 384.3 millones de pesos (Secretaría de Turismo, 2024, p. 7-8). Más bien, se nutre de un legado cultural que se manifiesta en las tradiciones locales, especialmente las que emergen de la rica herencia de la comunidad zoque, que requiere de una promoción constante para la preservación de la autenticidad, su impacto y equilibrio con los beneficios económicos y el involucramiento de la comunidad en la gestión del turismo local (Briceño, 2024, p. 1).

Históricamente, la ciudad ha sido un punto de convergencia cultural, donde la etimología de su nombre, derivada de "Coyatokmó" en lengua zoque: "tierra de conejos", destaca el profundo vínculo entre el territorio, sus habitantes y su historia (Rodríguez et al., 2007, p. 26).

Las festividades culturales locales, como las celebraciones dedicadas a las Vírgenes de Copoya, se suma a la oferta que atraen no solo numerosos visitantes, sino que también constituyen un testimonio vivo de la resistencia cultural y la identidad zoque en un escenario internacional cada vez más globalizado.

Las festividades, que incluyen rituales, gastronomía autóctona y expresiones artísticas, se convierten en un medio efectivo para reivindicar y preservar la cultura indígena, al tiempo que proporcionan un canal fundamental para fomentar el entendimiento intercultural entre los visitantes y la comunidad anfitriona.

Sin embargo, la intersección entre turismo y cultura no está exenta de desafíos. Las dinámicas urbanas, junto con la influencia de corrientes culturales externas, amenazan la autenticidad de las tradiciones y la vitalidad del patrimonio cultural. Así, esta investigación se propone analizar críticamente la relación entre turismo y cultura en Tuxtla Gutiérrez, explorando cómo las festividades tradicionales funcionan como un recurso turístico y, a su vez, como un vehículo para la preservación de las identidades culturales de los pueblos indígenas.

A través de un enfoque que profundiza en la gastronomía local, los rituales y las festividades, se busca plantear interrogantes sobre el futuro de estas tradiciones en un contexto globalizado.

Este estudio no solo aspira a contribuir al entendimiento del papel del turismo en la valoración cultural, sino también a promover un manejo sensible y respetuoso de las dinámicas sociales y culturales de las comunidades que lo acogen, fortaleciendo así la narrativa que posiciona a Tuxtla Gutiérrez no solo como una capital dinámica, sino también como una columna más de vital importancia en la diversidad cultural de Chiapas.

2. MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

El turismo cultural es una modalidad de actividad turística donde el principal objetivo del viajero es conocer, explorar y disfrutar de los diversos atractivos culturales, tanto tangibles como intangibles, que se presentan en los sitios de visita, es decir, de aquella amplia gama de elementos que son característicos de una comunidad, incluyendo "las artes, la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, la gastronomía, la literatura, la música, las industrias creativas y las tradiciones vivas" (Organización Mundial del Turismo [OMT] 2024). En esencia, el turismo cultural busca una inmersión en los valores, creencias, costumbres y estilos de vida de la sociedad que se visita.

El turismo cultural es un elemento clave para el progreso social de los pueblos originarios, ya que contribuye a la conservación de su legado cultural y crea oportunidades de empleo, lo que impacta positivamente en la calidad de vida de las comunidades. Asimismo, facilita la promoción y el reconocimiento de sus costumbres, reforzando el sentido de identidad y pertenencia. No obstante, también implica ciertos

desafíos, como la posible alteración o pérdida de su patrimonio y formas de vida tradicionales (Becerra et al., 2023, p. 1181).

En este sentido, el patrimonio cultural, constituye un conjunto de bienes, tradiciones y expresiones que reflejan la identidad y la historia de una comunidad. Este patrimonio permite a los viajeros conectarse de manera profunda con la cultura de otros pueblos, convirtiéndolos en protagonistas de experiencias auténticas y significativas, maximizando “los beneficios para la comunidad local” (Velasco, 2022, p. 49)

En este marco, el turismo religioso se define como una forma de turismo que explora y valora el patrimonio cultural y espiritual de un lugar, promoviendo la identidad de sus grupos. Este tipo de turismo destaca la diversidad cultural local, contribuyendo a la economía y permitiendo a los visitantes conocer tradiciones, memoria colectiva e individual a través de prácticas y bienes culturales, tanto materiales como inmateriales, “que contribuye para el aumento de la recaudación para la ciudad” (Klaus y Vanderline, 2019, p. 108).

El turismo religioso como actividad turística se origina a partir de creencias y prácticas espirituales, motivada por el deseo de agradecimiento, reflexión o la búsqueda de una conexión más profunda con lo divino. Este tipo de turismo permite a los individuos experimentar y explorar sitios sagrados, rituales y festividades, fomentando así un camino hacia la trascendencia y el enriquecimiento espiritual (Juárez, 2017, p. 4). Además, no solo se centra en la visita de sitios arquitectónicos o históricos, sino que también incluye la participación en festividades religiosas, ritos tradicionales, y otras prácticas culturales que enriquecen la experiencia del visitante y permiten un contacto más profundo con las tradiciones y creencias de las comunidades locales (Torres et al., 2021, p. 5).

El turismo, en especial el cultural y religioso, puede transformar la identidad de las comunidades locales mientras que ofrece oportunidades de intercambio cultural y tecnológico, lo que provoca que muchas veces las comunidades se encuentren en desventaja para influir en la gestión de su patrimonio. Para que el turismo respete su identidad cultural, es esencial que se implementen procesos de patrimonialización que fortalezcan su autonomía y derechos humanos (Pabón, 2022, p. 332).

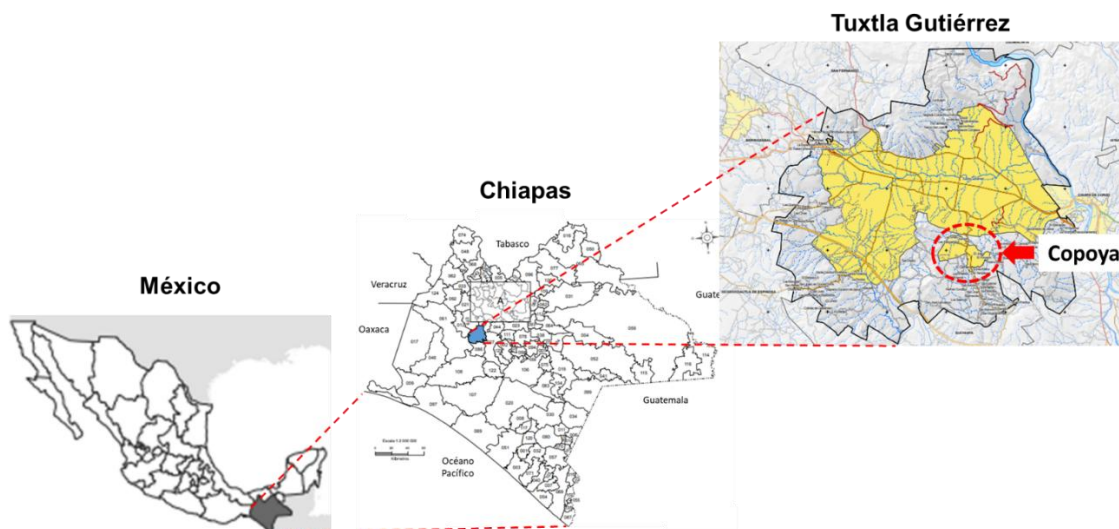
En este marco de referencia, durante la etapa prehispánica, Tuxtla Gutiérrez se constituyó por un grupo de hablantes de la lengua indígena zoque, en el punto de intersección del río Quistimbak (Sabinal) con el afluente denominado San Roque. El lugar de residencia se identificó como Coyatokmó, cuya traducción es “lugar y casa de conejos”. Con la invasión de los pueblos nahuas, y en la lengua náhuatl Coyatokmó se dio a conocer como Tochtlan, Tochtli, “conejo” y Tlan, “lugar en que abundan”, de ahí la derivación a Tuxtla. Posteriormente, con la conquista y llegada de los españoles, Tuxtla se transformó en una villa, en donde los pobladores originales tuvieron que concentrarse y vivir conforme a las nuevas disposiciones de España, lo que provocó el establecimiento de los primeros barrios, con los cuales se integró la ciudad: San Miguel, San Andrés, San Jacinto y Santo Domingo (Rodríguez et al., 2007, p. 26).

De esta manera, históricamente, Tuxtla Gutiérrez, ha sido un punto de convergencia cultural desde épocas prehispánicas, donde se consolidaron tradiciones que aún persisten en el imaginario colectivo. La integración de diferentes influencias culturales, tanto indígenas como coloniales, ha moldeado la identidad de esta ciudad y su vinculación con las localidades más cercanas.

La ciudad de Tuxtla Gutiérrez, se ubica en el estado de Chiapas, el cual se localiza en el Sureste de la República Mexicana (Mapa 1), y sus limitaciones son al norte con el estado de Tabasco, al este con la República de Guatemala, al sur con el océano Pacífico y al oeste con los estados de Oaxaca y Veracruz (Instituto Nacional de Estadística y

Geografía [INEGI], Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica [CEIEG], 2024).

Mapa 1 – Localización de Copoya, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.



Fuente: INEGI, CEIEG, 2024.

Para comprender la procesión y rituales que se mencionan en esta investigación, la localidad de Copoya se ubica en la meseta a un costado del cerro Mactumatzá, cuya distancia del parque central o plaza cívica principal a Tuxtla es de 6 kilómetros (Cruz–Burguete y Almazan–Esquivel, 2008, p. 33). Las principales colindancias de Copoya son: al norte con Tuxtla Gutiérrez, al este con la localidad denominada El Jobo, al oeste con las colonias Las Margaritas y La Lomita y al sur con la Reserva Ecológica Estatal “Cerro Mactumatzá” (CEIEG, 2021). Su altitud se encuentra en 838 metros sobre el nivel del mar, con una población total de 9 mil 868 personas, siendo 51.2% mujeres y 48.8% hombres (INEGI, 2020) y en la que se concentra el mayor número de zoques como población originaria en la región.

Copoya significa en lengua zoque “lugar de luna llena o donde brilla la luna” debido a que en la localidad, se logra su mejor apreciación al evitar la contaminación lumínica de la Ciudad; otra definición compuesta para Copoya, es aquella que considera como su origen etimológico: “copo” (alto) y “yapan” (el que manda, con poder), dando con ello, una interpretación del poder más alto o el patrón mayor (Alonzo, 2018, p. 23).

Se llega a Copoya de Tuxtla Gutiérrez a diez minutos por carretera asfaltada. La meseta donde se asienta Copoya se yergue con una extensión total de 30 kilómetros de largo y 10 kilómetros de ancho, rodeada de terrenos bajos; la mayor parte con terrenos planos y semiplanos, con accidentes orográficos de escasa consideración (Cruz–Burguete y Almazan–Esquivel, 2008, p. 33). El clima es semicálido subhúmedo, con lluvias durante el verano y lluvias menores invernales. La temperatura anual media que registra el poblado es 24.5 grados, con una precipitación media que va de 57 en periodos de seca a 158 a 295 milímetros en lluvias (Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural del Estado de Chiapas, 2012, pp. 16–17).

En Copoya subsiste la tradición desde la época colonial, de “bajar” dos veces al año a Tuxtla Gutiérrez a las tres vírgenes conocidas como “Las Copoyitas” o “las Vírgenes de Copoya”, que descienden por primera vez el 30 de enero y tienen su estancia hasta un domingo antes de la semana santa, esto es aproximadamente 45 días, y la segunda

vez, bajan y tienen su estancia durante el periodo que comprende en principio del 14 al 23 de octubre, peor puede prolongarse a partir de que se haya autorizado una prórroga en su recorrido; en ambas fechas, son recibidas en casas de particulares previa autorización de los mayordomos, ya que para el desarrollo de la festividad, existen varias organizaciones locales de la comunidad zoque, que se rigen por un Sistema de Mayordomías (Mayor, El Rosario) y las Juntas de Festejos de Copoya y del Cerrito (López, 2012, pp. 116–117).

El cerro de Mactumactzá en donde se encuentra la localidad Copoya, se han identificado por lo menos hace más de 300 años, como espacios territoriales dedicados a la celebración de cultos religiosos, el primero porque en él se han descubierto cuevas que se consideran encantadas por el uso que se les ha dado para estos fines, y el segundo porque la localidad se ha considerado como el lugar que ha permitido la construcción de la religiosidad étnica y popular zoque que, si bien estuvo al margen de la organización institucional católica, ha tenido como eje central el respeto y veneración de las imágenes sagradas y los sacramentos, con una fuerte inclinación a la organización social tradicional prehispánica de la cultura zoque, que bajo la dominación de los colonizadores españoles, se consolidó cuando lograron asemejar algunas características de los festejos tradicionales con el sistema de cofradías o mayordomías de Europa, que utilizaba “abundancia de comidas, música y bebidas” (Cruz–Burguete y Almazan–Esquivel, 2008, pp. 34 - 36).

Durante el crecimiento de Tuxtla Gutiérrez, los pobladores zoques más acomodados establecieron una estancia de manejo de ganado vacuno al sur de la ciudad, junto al cerro Mactumatzá, en lo que fue la antigua hacienda El Rosario. Allí se construyó una ermita en honor a la Virgen del Rosario, alrededor de la cual se formaron caseríos que albergaban diversas familias. En ese contexto, se descubrieron vestigios de rituales iniciales orientados a asegurar buenas cosechas. Con el tiempo, ante el aumento de las necesidades espirituales y económicas, se resguardó dentro de la ermita de Copoya, la imagen de la Virgen de la Candelaria de la Iglesia de Santo Domingo, proveniente de la Colonia Terán; lo que fortaleció la convergencia de los pobladores y el sentido de unidad an torno a la veneración de las vírgenes

Posteriormente a finales del año 1800 la señora Gestrudis Olachea de Esponda dona la tercera advocación a la Virgen María, denominada desde su origen como la Virgen María de Olachea, la cual también se le atribuye como una evocación y devoción a Santa Teresa del Niño Jesús; de esta manera, las Virgen del Rosario, la Virgen de la Candelaria y la Virgen María de Olochoea, son conocidas como las Vírgenes de Copoya o de Copoyita, las cuales descienden de esa localidad a Tuxtla Gutiérrez, dos veces al año siguiendo una procesión y rituales tradicionales organizados por la comunidad zoque, acompañados de la población católica que comparte las prácticas tradicionales no ortodoxas (Zambrano, 2016).

En referencia a las imágenes sagradas que se mencionan en algunos estudios como los de Cruz-Burguete y Almazan Esquivel (2008, pp. 34 – 36), son tres las que veneran los habitantes de Copoya y los tuxtlecos de origen zoque, y algunos católicos devotos que se identifican con esta celebración tradicional. Estas imágenes llevan por nombre: Virgen de Copoyita Rosario, Virgen de la Candelaria, y Virgen María de Olachea, también conocida como Santa Teresita de Jesús; estas festividades tienen aproximadamente entre 350 y 400 años de antigüedad.

Las fiestas populares tradicionales, son una muestra característica de la cultura y por ende de la identidad de cultura. El turismo en el campo religioso es una alternativa estratégica para el desarrollo de los habitantes locales y para la continuidad de las

tradiciones, ya que se ocupa en un periodo específico y “resulta ser un turismo más fiel al sitio de visita” (Salgado, 2001).

Es importante que las características naturales de la localidad de Copoya, el patrimonio cultural de sus habitantes, así como las gestiones propias de sus representantes religiosos, políticos y sociales, permitieron la factibilidad de la construcción del Cristo Glorioso o Cristo de Copoya, monumento de estructura dimensional de acero inoxidable, de 62 metros de altura, que fortalece el atractivo turístico en la zona como un lugar que permite disfrutar del paisaje natural y urbanístico de la ciudad, que representa un valor histórico y ha dado mayor identidad a los habitantes de Copoya y de Tuxtla Gutiérrez (López, 2022).

No obstante lo anterior, la problemática principal que enfrenta actualmente la fiesta de las Vírgenes de Copoya en sus visitas a Tuxtla Gutiérrez, se explica por los siguientes aspectos:

1) Desde el año 2004, se llevaron a cabo diversas gestiones por la estructura jerárquica de la Iglesia católica que, con apoyo del grupo de los laicos prodiocesanos, generaron diversas acciones para que las disposiciones eclesásticas en lo relativo a la veneración a la Virgen María, se cumplieran en su totalidad por las organizaciones locales “independientes o costumbristas” quienes en su momento tuvieron la posesión absoluta del santuario y de todas las actividades de las festividades de las Vírgenes de Copoya de manera tradicional; es decir, desde esa época se solicitó que dieran cumplimiento a la celebración del culto bajo el canon religioso ortodoxo actual y que sigue el resto de la población de Tuxtla Gutiérrez, sobre todo porque en la forma tradicional, se observó un exceso por parte de los responsables de hacer los rituales, en el gasto económico de alimentos, bailes populares, consumo de bebidas alcohólicas, cohetes y música, cuyos efectos se consideran no propios a la veneración religiosa (López, 2012, pp. 8–10);

2) El crecimiento urbano y demográfico de la ciudad, así como la influencia de culturas externas, ha generado en la comunidad zoque de Tuxtla y en Copoya, la presión natural que implica adaptarse a la sociedad mayoritaria, la exposición a nuevas ideas, valores y formas de vida, así como una gran amplitud y diversidad de organizaciones religiosas no católicas (protestantes o evangélicas), que genera una oferta distinta de vivir la fe cristiana y que tiende a enfatizar en sus feligreses la conversión o transformación de los comportamientos.

Todo ello, en su conjunto tiene el riesgo de que se pierda la esencia que representa la cultura original indígena zoque y que algunas de las características de esta tradición pierdan su significado o desaparezcan lentamente, sin que se deje un legado sociocultural para que las futuras generaciones de estos descendientes indígenas y de la sociedad en general, principalmente en los jóvenes que se encuentran directamente influenciados por la modernidad que implica la globalización, comprendan el verdadero significado de los rituales de origen prehispánico y de aplicación religiosa actual.

3. METODOLOGÍA

El enfoque de la investigación es de carácter cualitativo – fenomenológico (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 493), con entrevistas a profundidad para conocer las causas del comportamiento social, conocer las experiencias y significados otorgados por los actores sociales, en relación con las tradiciones religiosas, gastronómicas y rituales que en la actualidad se emplean en el desarrollo de la festividad de las Vírgenes de Copoya, con la organización de la comunidad indígena zoque.

En este sentido, la investigación fenomenológica se define como un proceso interpretativo que busca comprender las experiencias humanas desde la perspectiva de vivencia de los participantes, utilizando métodos que fomenten una profunda conexión con el fenómeno estudiado (Finol y Morillo, 2023, p.1). Permite explorar las experiencias humanas desde la perspectiva de la primera persona. A diferencia de enfoques que se preocupan por el “qué” de las cosas, la fenomenología profundiza en el “cómo” se viven y perciben esas experiencias (Castillo, 2020, p. 8).

La metodología se basa en la recolección y análisis de datos a través de entrevistas a profundidad, que buscan captar las vivencias, opiniones y perspectivas de diferentes actores involucrados, tales como integrantes de la comunidad indígena zoque, mayordomos, priostes, comideras y otros participantes en las festividades (Monje, 2011, p. 150)

3.1 Diseño de la Investigación

La investigación se estructuró en las siguientes etapas:

1. *Selección de Participantes.* Se eligieron actores clave representativos de diferentes grupos comunitarios involucrados en la festividad de las Vírgenes de Copoya. Esto incluyó: Mayordomía Zoque del Rosario: Integrantes de la comunidad en Tuxtla Gutiérrez y las colonias aledañas; Junta de Festejos de las Vírgenes: Miembros directos de la comunidad zoque de Copoya; Socios de las Vírgenes: Pobladores que apoyan las festividades sin ser descendientes directos de la etnia zoque; y Visitas y participantes de la celebración: Habitantes de Tuxtla que asisten a las festividades.

2. *Obtención de Datos: Entrevistas a Profundidad:* Se realizaron un mínimo de 20 entrevistas semiestructuradas, diseñadas para profundizar en los siguientes aspectos:

- Experiencias relacionadas con la festividad.
- Significado de los rituales, creencias y prácticas gastronómicas.
- La organización y funcionamiento de los distintos roles dentro de la festividad.
- Conflictos y tensiones entre las diferentes organizaciones participantes y el impacto de la modernidad en la tradición.

3. *Manejo de la Información:* Las entrevistas fueron grabadas, transcritas y analizadas mediante un enfoque de análisis de contenido, que permitió identificar patrones, temas recurrentes y contradicciones en las narrativas de los participantes (Sánchez Carlessi et al., 2018, p. 16). Se prestó atención especial a los elementos culturales, los significados otorgados a las celebraciones, y cómo se interrelacionan con las transformaciones sociales y urbanas en la región.

4. *Validación de Resultados:* Se implementaron técnicas de triangulación, que incluyeron discusiones en grupos focales con algunos de los mismos participantes de las entrevistas, permitiendo contrastar y validar los hallazgos preliminares. Esto enriqueció la interpretación de los datos y aumentó la validez del estudio.

3.2 Dimensiones de Análisis

La investigación se centró en tres dimensiones principales:

Dimensión Cultural: Se buscó entender cómo las festividades de las Vírgenes de Copoya sirven como un espacio de manifestación cultural y preservación de la identidad zoque, a pesar de las influencias externas y el proceso de modernización.

Dimensión Económica: Se exploró cómo las festividades impactan las dinámicas económicas locales, ya que son una fuente de ingresos para los participantes involucrados en la organización y logística de los eventos. Este aspecto incluye la venta de alimentos y la prestación de servicios durante las festividades.

Dimensión Social: Se analizó la estructura de poder y la organización de roles en torno a la celebración, considerando cómo las dinámicas de género y las jerarquías sociales influyen en la participación y las funciones de cada actor en el contexto de la festividad.

La investigación se llevó a cabo con un enfoque ético, garantizando la confidencialidad y el respeto a las creencias y tradiciones de los participantes. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los entrevistados, enfatizando el derecho de los participantes a retirarse de la investigación en cualquier momento. Además, se aplicaron consideraciones antropológicas para asegurar que la representación de las voces zoques fuera justa y auténtica.

La combinación de un enfoque cualitativo-fenomenológico, entrevistas a profundidad y un marco de análisis multidimensional proporcionó una comprensión rica y matizada de las celebraciones de las Vírgenes de Copoya. Este enfoque permitió no solo captar las dinámicas actuales de la festividad, sino también reconocer la complejidad de las interacciones entre tradición y modernidad, y cómo estas continúan moldeando la identidad cultural de la comunidad zoque en Tuxtla Gutiérrez.

4. RESULTADOS

El análisis de los resultados obtenidos permitió organizar la información de acuerdo con las categorías que se presentan enseguida, con el fin de facilitar una mejor interpretación de los hallazgos y su análisis en relación con el enfoque de la gestión turística del patrimonio cultural y religioso disponible en la región.

4.1 Sistema de Mayordomías en las Festividades de Copoya

Se confirma que la estructura social del Sistema de Mayordomías sigue vigente en la celebración de las Vírgenes de Copoya. Esta tradición, introducida durante la época colonial, combina elementos religiosos, económicos y organizativos. Su propósito inicial fue centralizar a las comunidades indígenas para facilitar la implementación de políticas coloniales. En la actualidad, se mantiene en las festividades zoques, con figuras clave como los albaceas, priostes y mayordomos.

El sistema de mayordomías en Copoya establece un compromiso de uno a tres años para quienes aceptan los cargos, destacando la realización del ritual "la floreada". Este evento, llevado a cabo el 15 y 16 de enero, simboliza la formalización de la responsabilidad asumida, que no recibe compensación monetaria, pero otorga un alto prestigio social. Las festividades son organizadas por entidades como la Junta de Festejos de Copoya y la Mayordomía de la Virgen del Rosario, ambas con una historia profundamente arraigada en las tradiciones zoques.

4.2 Jerarquía y Roles en las Festividades

La organización jerárquica incluye al Albacea General en el nivel más alto, seguido de albaceas vitalicios y cargos como el Prioste Mayor. A estos se suman los

priostes y mayordomos responsables de las distintas advocaciones, como la Virgen de Candelaria o del Rosario. Estas posiciones, que muchas veces son hereditarias, suelen ser ocupadas por personas con experiencia en rituales y ceremonias específicas.

La dinámica organizativa sufrió un cambio significativo en el año 2004, cuando el santuario de Copoya pasó a estar bajo la administración directa de la Iglesia Católica. Esta situación generó tensiones entre las prácticas tradicionales zoques y las directrices eclesásticas, lo que reflejó un conflicto de poder en el ámbito religioso, que ha venido superándose con la celebración que prevalece en la actualidad a cargo directamente de las mayordomías.

4.3 Tradiciones y Rituales

Las festividades principales se realizan en dos momentos del año. La primera inicia el 30 de enero en honor a la Virgen de la Candelaria, mientras que la segunda, dedicada a la Virgen de Copoyita, ocurre el 14 de octubre. Estas celebraciones incluyen peregrinaciones en las que las imágenes sagradas son transportadas entre Copoya y Tuxtla Gutiérrez. El rito de "levantar la virgen", que marca el comienzo de los festejos, incluye danzas, música y la emblemática bebida de pozol.

Durante el recorrido, las imágenes son llevadas en estructuras decoradas con petates y flores, mientras los participantes realizan rezos y ceremonias en los hogares de los priostes y mayordomos. El punto culminante de las festividades tiene lugar el 2 de febrero con celebraciones en comunidad.

Uno de los participantes que enriquece el aspecto central de los rituales, es la función que realizan los encargados de la elaboración de los ramilletes, quienes cómo se ha comentado, son verdaderos especialistas en su labor, y que el ánimo de la preservación de la identidad cultural, han permitido que se puedan agregar en estas actividades a las mujeres.

En las entrevistas a quienes han desarrollado las funciones ramilleteros, se obtuvo información que se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1 - La función ritual y significados de los ramilleteros

Ritual	Destaca la anécdota	Significados	Historia de apariciones
Cuentan con marimba y comida mientras realizan su labor	Un anciano les dio su origen y les enseñó cómo hacer los ramilletes, pero les dijo: no pregunten sólo vean y hagan su trabajo; después se fueron a una cueva en donde comentan que no todos podían entrar; ya que algunos visualizaban un hombre que no les permitían el acceso	Los ramilletes tienen figuras y estas un significado; cáliz, gallo, paloma, águila, sol y luna entre otros. Los ramilletes especiales llevan mazorcas y son para los santos para que no falte agua en sus cosechas	Las vírgenes son las de Candelaria y la del Rosario aparecieron en un aguaje de nombre <i>huecza</i> en una finca llamada el arenal, le pidieron a un vaquero que las encontró que le construyeran una iglesia, después en sueños le pidieron a un anciano que las bajaran a Tuxtla con bailes zoques y la tercer Virgen fue regalada por la familia Olochea y es la Virgen Teresita de Jesús

Fuente: Elaboración propia.

Los Joyonaqueros o ramilleteros, quienes son responsables de realizar los arreglos florales con diferentes figuras y cada una de ellas tiene un significado, destacando que cuando llevan una mazorca es para ofrecerla para el desarrollo de sus cosechas, con lo que se comprueba que aún persiste el origen histórico de la Festividad en cuanto a su

calendario agronómico, puesto que la población social de la población zoque tenía como su principal actividad económica estas actividades rurales.

4.4 Dimensión Gastronómica

Uno de los aspectos esenciales de estas festividades es el componente gastronómico, con platillos como la sopa de chipilín, el caldo de shuti y el nucú. Estos alimentos, preparados por las "comideras", son distribuidos según las tradiciones y reflejan la importancia de la herencia culinaria en la identidad cultural zoque (Tabla 2).

Tabla 2 – Organización estructural de las mujeres comideras. Festividad de las Vírgenes de Copoya

Jerarquías	Ritual	Función	Invitación	Platillos
Cargos. Observadoras, Repartidoras Ayudante Comidera Pozolera	Con el rango de repartidoras son floreadas por el albacea de la mayordomía	“Tantear”, es decir, calcular las cantidades para elaborar los platillos de acuerdo a las personas que llevan “somes”	De 1 a 2 meses antes de recibir a las vírgenes se les lleva azúcar, pan y chocolate para que queden comprometidas	Pozol, caldo de res y Puxaxé cananñe, molito, frijoles, tamales de bola, tamales de hoja de milpa, café y pan

Fuente: Elaboración propia.

Se consideró muy relevante la participación de las mujeres, toda vez, que si bien se han establecido funciones tradicionales, como la entrega de ofrendas de manera individual mediante las flores y velas, en sus diferentes presentaciones, gradualmente se observa que la misma organización tradicional, les está dando la oportunidad de que puedan tener otras actividades, como es el caso de elaborar los ramilletes, con lo que formarían parte del grupo de especialistas de los maestros ramilleteros.

Se identificaron los cargos que actualmente aún se organizan y desarrollan las festividades, dentro de los que destacan por ser parte de la atención a todos los participantes: las comideras, que son las preparadoras y repartidoras de alimentos, con el grado de especialistas en estos platillos, y que tienen funciones específicas de acuerdo a su rango. Son aprobadas y deben ser floreadas por el albacea de la mayordomía, es decir, la persona de mayor jerarquía en los grupos que integran dicha mayordomía.

Destaca en este caso, que participan en los rituales correspondientes como cualquier otro miembro masculino, incluyendo el principal albacea que cumple con el ritual para las nuevas receptoras de los cargos.

En la confirmación de los cargos que se encuentran vigentes, como es el Prioste y Albacea que presiden la degustación de alimentos, también coordinan los elementos decorativos del “somé”, el desarrollo de la música tradicional, así como la detonación de cuetes, la entrega de alimentos en el regalo, los cigarros y muñecos de pan.

En las diversas ritualidades celebradas en la mayordomía, la conservación de la gastronomía no ocupa un lugar primordial. Aunque los participantes están familiarizados con ella, no se difunde de manera adecuada. Esta situación revela que el aspecto gastronómico no recibe la importancia que merece dentro de las festividades. Por lo tanto, sería valioso emprender una investigación que permita conocer y preservar los platillos emblemáticos, así como los hábitos alimenticios que los habitantes zoques practican

durante sus celebraciones. Además, es esencial explorar la función actual y vital de esta gastronomía, que, a pesar de la amplia oferta culinaria convencional y de fácil acceso derivada de la urbanización en la capital, sigue teniendo un lugar significativo en la identidad cultural de la comunidad.

4.5 Impacto del turismo multidimensional

Las "comideras" y los pequeños negocios locales reportaron un incremento en sus ingresos de hasta un 40% durante las festividades, lo cual fue corroborado por entrevistas, donde el 85% de los entrevistados indicó que estos eventos eran vitales para su sustento.

Empleo Generado: Se estimó que las festividades generaron alrededor de 120 empleos temporales en el período de celebraciones.

Entre el 30% de los nuevos empleos creados estaban ocupados por miembros de la comunidad zoque, lo que contribuyó a un incremento del 20% en los ingresos familiares promedio durante estas fechas.

En cuanto a la percepción de los participantes: Un 90% de los participantes entrevistados destacó que las festividades son fundamentales para la preservación de su identidad zoque. Declaraciones como "Estas fiestas son una tradición en nuestra cultura" o "Las vírgenes es la única fiesta en Tuxtla, que nos recuerda quiénes somos" reflejan la conexión emocional y cultural asociada a las festividades.

En relación a las alteraciones en tradiciones: Se documentó un sincretismo creciente, donde el 75% de los rituales presentan elementos tanto zoques como católicos.

Entre las tradiciones adaptadas, se observó la incorporación de eventos modernos como conciertos y ferias artesanales que atraen a un público más joven, lo que ha generado críticas dentro de la comunidad por la pérdida de autenticidad.

El turismo cultural y religioso relacionado con las festividades de las Vírgenes de Copoya ofrece una oportunidad para el desarrollo económico local. Estas celebraciones no solo consolidan la identidad de la comunidad, sino que también atraen visitantes interesados en conocer sus tradiciones y prácticas. Al fomentar este tipo de turismo, se contribuye a la preservación del patrimonio cultural, al tiempo que se genera un intercambio enriquecedor entre los habitantes y los visitantes.

5. CONCLUSIONES FINALES

La celebración de las Vírgenes de Copoya permanece como un pilar esencial de la identidad cultural zoque, sustentada en el sistema de mayordomías y en los rituales y ceremonias que se han transmitido desde sus orígenes en la localidad.

A pesar de los retos que plantea la globalización y la adopción de nuevas costumbres, esta festividad se preserva como una manifestación viva de las tradiciones comunitarias, fortalecida por la colaboración de las autoridades gubernamentales, quienes garantizan la seguridad y el orden durante los recorridos procesionales y los eventos realizados en Tuxtla Gutiérrez.

Con ello, la festividad conecta la riqueza de la cultura zoque con la realidad contemporánea, destacándose elementos como las danzas tradicionales, la música de tambor y carrizo y los atuendos típicos que dan vida a las celebraciones. Además, el componente gastronómico, profundamente ligado al protocolo ceremonial, no solo resalta el valor ritual de los alimentos, sino también refuerza las redes sociales y religiosas que sostienen el sistema de mayordomías.

Sin embargo, las transformaciones urbanas y las demandas económicas actuales ejercen presión sobre las nuevas generaciones, complicando su participación activa y

afectando la transmisión de prácticas culturales y el uso del idioma zoque. Pese a ello, la cultura de esta etnia se mantiene resiliente, reafirmandose como un emblema de identidad tanto para Tuxtla Gutiérrez como para Copoya, demostrando que, incluso frente al avance de la modernidad, las tradiciones encuentran formas de subsistir y adaptarse.

En este contexto, es fundamental fortalecer la participación juvenil mediante estrategias que integren a las nuevas generaciones en el aprendizaje y preservación de estas costumbres. Asimismo, es imprescindible promover iniciativas que aseguren la protección del patrimonio cultural zoque, consolidándolo como un eje de cohesión social y un legado valioso para el futuro.

Finalmente, el vínculo entre las festividades de las Vírgenes de Copoya y el turismo cultural y religioso genera oportunidades significativas para el desarrollo económico local. Estas celebraciones, además de atraer a visitantes interesados en la riqueza cultural zoque, representan una fuente vital de ingresos y empleo para la comunidad. Su promoción, bajo enfoques sostenibles y respetuosos, no solo contribuye a la conservación del patrimonio cultural, sino que garantiza que esta herencia siga siendo un referente de identidad y orgullo para las generaciones venideras.

6 REFERENCIAS

Alonzo García, J. N. (2018). La cultura zoque de Copoya, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Cosmovisión, ritos y costumbres. *Miscelánea Filosófica apxn Revista Electrónica*, II(4), 17-37. <https://miscelaneafilosofica.unach.mx/index.php/arche/article/view/36/31>.

Becerra Moreno, O., Becerra Moreno, T. E., y Becerra Santacruz, Z. (2023). El papel del turismo cultural en el desarrollo social de pueblos originarios de Michoacán: Una exploración de oportunidades y desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, IV(6), 1181-1191. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1514/1869>.

Briceño Núñez, C. E. (2024). Festividades tradicionales y turismo sostenible: El caso del Corpus Christi en Matão, São Paulo. *Milenaria, Ciencia y Arte*, 13(23). <http://www.milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/427/280>.

Castillo Sanguino, N. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (10), 7-18. http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/fenomenologia_como_meto_do.

Chica-Andrade, M. J., Anchundia Delgado, B. S., y Alcívar Vera, I. I. (2024). Identidad cultural y expresiones en el desarrollo del turismo de Pedernales, Manabí. *Textos y Contextos*, 28(e825), 1-21. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/5825>.

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (INEGI). (15 de julio de 2024). Información geográfica. Mapas Municipales. Información geográfica. Mapas Municipales: https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/storage/posts/productos/MAPASMUNDC/Base_Tuxtla_gutierrez.pdf.pdf.

Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica [CEIEG]. (2021). Mapa Municipal de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Secretaría de Hacienda del Estado de Chiapas.

https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/storage/posts/productos/PERFILES/Mapa_Base/101.pdf

Cruz-Burguete, J., y Almazan-Esquivel, P. E. (2008). Los zoques de Tuxtla y la disputa por las vírgenes de Copoya, en el Valle Central de Chiapas. *Ra Ximhai*, 4(2), 21-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46140202>.

Finol de Franco, M., y Morillo, R. (2023). Investigación cualitativa y método fenomenológico–hermenéutico: Una mirada desde la intencionalidad. *Omnia*(1), 24-43. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/download/41957/48606/>.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. (6ª ed.) Mc Graw Hill, <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). Principales Resultados por localidad. Censos y Conteos de Población y Vivienda 2020. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/ficha.html?tit=326108&ag=0&f=csv>.

Juárez Ibarias, M. (2017). Preservación del Patrimonio Cultural de Chiapas a través del turismo religioso. Caso de la Fiesta Patronal de la Villa de Mazatán; Chiapas, México. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 4(8), 1-20. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/702/948>.

klaus Manfrin, M. E., y Vanderline, T. (2019). Turismo Cultural-Religioso En Foz Do Iguaçu: Patrimonio Cultural De La Región Trinacional (Argentina, Brasil, Paraguay). *Revista NUPEM*, 11(24), 108-117.

López Espinosa, O. (2012). Las vírgenes de Copoya: Conflictos por el control de un culto en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. [Tesis de maestría, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas]. <https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/89/34.%20Omar%20L%C3%B3pez%20Espinosa.pdf?sequence=7&isAllowed=y>.

López, I. (2022, 7 de Junio). Cultura: Cristo de Copoya, entre los 5 monumentos más grandes del país: <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/cultura/cristo-de-copoya-entre-los-5-monumentos-mas-grandes-del-pais-8397751.html>.

Monje Álvarez, C. A. (2011). Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Neiva, Huila, Colombia: Universidad Surcolombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.

Oraz Agüera, F., y Moral Cuadra, S. (2016). El turismo como motor potencial para el desarrollo económico de zonas fronterizas en vías de desarrollo. Un estudio de caso. Sevilla, España: Universidad de Sevilla, España. <https://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n31/1870-9036-eps-31-00008.pdf>.

Organización Mundial del Turismo [OMT]. (15 de febrero de 2024). Normas de las Naciones Unidas para medir el turismo. Glosario de términos de turismo: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos#T>.

- Pabón Cadavid, J. A. (2022). Turismo e identidad cultural alrededor del Patrimonio Mundial. *Revista PH. Debate*(107), 331-332. <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5196>.
- Rodríguez León, F., Ruiz Pascacio, G., López Espinosa, O., y Zea Chávez, O. (2007). Los Zoques en Tuxtla, como son, muchos dichos, muchas palabras, muchas memorias. Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas [CONECULTA], [https://www.academia.edu/106396703/Los Zoques de Tuxtla como son muchos dichos](https://www.academia.edu/106396703/Los_Zoques_de_Tuxtla_como_son_muchos_dichos).
- Salgado Robles, J. (2001). Turismo Religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo. *Biblio 3W. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(316). Sincronía invierno: <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-316.htm#:~:text=El%20turismo%20religioso%2C%20puede%20representar,fiel%20al%20sitio%20de%20visita>.
- Sánchez Carlessi, H., Reyes Romero, C., y Mejía Sánchez, K. (2018). Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística. Lima, Perú: Bussiness Support Aneth S.R.L. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>.
- Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural del Estado de Chiapas. (2012). Estudio Técnico Justificativo de la zona sujeta a conservación ecológica Corredor Cerro Mactumatza Meseta de Copoya, municipios de Tuxtla Gutiérrez y Suchiapa. Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural. https://sistemaestatalambiental.chiapas.gob.mx/siseiach/descargas/etj_anp/ETJMactumatza.pdf.
- Secretaría de Turismo. (2024). Reporte Estadístico de Indicadores del Sector Turístico del Estado de Chiapas. Gobierno del Estado de Chiapas, México. [https://turismochiapas.gob.mx/storage/paginas/cuaderno-estadistico/secciones/informacion-estadistica-2024/1719976749 febrero-2024.pdf](https://turismochiapas.gob.mx/storage/paginas/cuaderno-estadistico/secciones/informacion-estadistica-2024/1719976749_febrero-2024.pdf).
- Torres González , K. M., Alvarado Reyes, N. G., y Alfonso Bernal, N. E. (2021). Turismo e identidad cultural alrededor del Patrimonio Mundial. *Habitus. Semilleros de Investigación*, 1(2), 1-15. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/semilleros_investigacion/article/view/12176
- Velasco Álvarez, L. V. (2022). El turismo como Patrimonio cultural –Identidad y Desarrollo Costumbres y Tradiciones en el Estado de Hidalgo, México. El día de muertos y la experiencia turística –cultural. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 11(21), 49-55. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icea/article/view/9472/9602>.
- Zambrano, D. (2016, 3 de febrero). Cuarto Poder. Las Virgencitas de Copoya, una tradición zoque. Cuarto Poder.mx. <https://www.cuartopoder.mx/chiapas/las-virgencitas-de-copoya-una-tradicion-zoque/148372>.